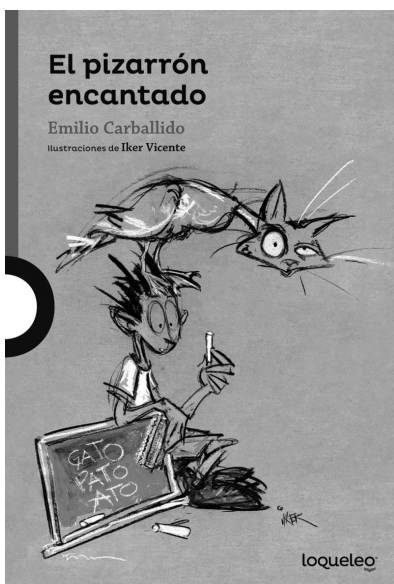


El pizarrón encantado

**AUTOR**

Emilio Carballido

ILUSTRADOR

Iker Vicente

GÉNERO

Cuento

PÁGINAS

60

TEMAS

Aventuras, creatividad,
familia, magia, ingenio

TEMAS TRANSVERSALES

Conocimiento de uno
mismo, liderazgo,
conciencia social
e histórica

EMILIO Carballido es uno de los más importantes escritores de nuestro país. Como muchos otros grandes de la literatura, Carballido incursionó en la literatura infantil; dejó una obra entrañable que habla del poder de las palabras y de la importancia de la familia, la justicia y los buenos deseos. El lector encuentra en sus páginas temas de injusticia social mezclados con juegos de palabras que se transforman en objetos reales, evidenciando cómo una palabra puede muchas veces cambiar completamente el entorno, como les ocurre al primo Agamemnón con su trabajo de payaso en vez del tradicional con ocho horas de oficina, el loro que se convierte en toro o la ensalada de berros que el pizarrón encantado transforma en una auténtica ensalada de burros (que, tan sorprendidos como los comensales, aparecen en un platón al centro de la

mesa, chorreando de manera desagradable una generosa ración de aceite de oliva). En este cuento el pizarrón hace las veces de lámpara mágica, cumpliendo todo deseo de Adrián, que finalmente se da cuenta de que aparte de molestar con sus travesuras puede dar un poco de bienestar a sus seres más queridos. Un libro para disfrutarse colectivamente, para conversar y jugar con él. ▼

Emilio Carballido

Nació en 1925 en Córdoba, Veracruz. Estudió Letras Inglesas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde obtuvo también una maestría en Letras. En 1946 escribió su primera obra, *Los mundos de Alberto*. Posteriormente aparecieron *El triángulo sutil*, *La triple porfía* y *Rosalba y los llaveros*. En 1960 escribió *Un pequeño día de ira* y el guion cinematográfico de *Macario*, dirigida por Roberto Gavaldón y nominada al Óscar como mejor película en habla no inglesa. En 1962 obtuvo el Premio de Teatro Casa de las Américas. Murió en Xalapa, Veracruz el 2008. ▼

Yo y el libro



Lectura individual

Dimensión afectiva

Elaboración de una interpretación, reflexión sobre el contenido y comprensión global

El tío Juan Jacobo aseguraba que las palabras no sirven para nada. Al principio de la historia, lo único que recibe a Adrián en su departamento después de jugar con sus amigos es el silencio. Luego, caminando por la ciudad, se da cuenta de lo distinta que es vacía y sin ruido.

- Relean el inicio de la historia, ahora en voz alta. Abra un espacio para que los niños hablen de cómo se sentía Adrián. Utilice la experiencia del personaje y plantee su situación como un problema, para provocar las opiniones de los alumnos en una búsqueda común de la mejor solución. Pregunte: ¿salir solo en la noche estuvo bien? ¿Por qué? ¿Habría sido mejor esperar en casa? ¿Ellos a quién habrían recurrido para pedir ayuda? Permita la libre expresión e intente que el grupo tome acuerdos sobre la que consideren la mejor solución.
- Conversen sobre la soledad y el silencio. Genere el debate con preguntas. ¿Siempre es malo estar solo? ¿El silencio da miedo? ¿En qué situaciones les gusta estar solos y en cuáles acompañados? ¿Alguna vez han escuchado el silencio?
- Hablen de la importancia de las palabras para encontrar la mejor forma de expresar cómo nos sentimos y pedir ayuda cuando la necesitamos.
- Que cada quien escriba al tío Jacobo una carta donde argumente por qué son importantes las palabras. ➤

El libro y el otro



Lectura en pequeños grupos

.

Dimensión
sociocultural

.

Comprensión
global,
elaboración
de una
interpretación,
y reflexión
sobre la forma

- EL encantamiento de un poderoso mago hace que Adrián modifique la realidad a través de disparatados cambios originados por la alteración de palabras, sílabas o letras escritas en un pizarrón mágico. Los gatos se convierten en patos, el loro en toro y la ensalada de berros en ensalada de burros. Jueguen con estos y otros cambios que se les ocurran interpretando, a través de breves coreografías, lo que el autor escribió.
- Lea en voz alta el cuento sin mostrar las ilustraciones y motive a los alumnos a compartir cómo se imaginaron cada cambio originado por el pizarrón.
- Forme equipos de hasta cuatro integrantes para que vuelvan a leer el cuento, ahora con la intención de acordar cómo representarán las transformaciones para traducir cada una en pasos de una divertida coreografía que simbolice el cambio de los animales o el nuevo trabajo de Agamemnon. Uno de los pasos deberá representar a Adrián como dueño del pizarrón encantado.
- Organice la presentación de las coreografías en el patio de la escuela, después de destinar un tiempo razonable para practicarlas.
- Como cierre analicen cuál montaje representó de forma más clara y creativa el texto de Carballido y pida a los alumnos que compartan sus opiniones sobre el ejercicio. ✓

El libro y el mundo



Lectura grupal

Dimensiones
cognitiva y
sociocultural

Comprensión
global,
elaboración
de una
interpretación
y reflexión
sobre el
contenido

- El papá de Adrián era ferrocarrilero y cuando perdió su trabajo se tuvo que ir a otro país. Abra un espacio de diálogo para completar esos datos que el autor no da, pero que pueden inferirse con un cuidadoso análisis. Haga preguntas: ¿dónde nació el autor? Si los personajes quizá vivían en México, ¿a qué país pudo haberse ido de bracero el papá de Adrián? Permita el libre flujo de ideas y resuelva las dudas que los alumnos expresen en relación con el delicado tema de la migración.
- En grupo dibujen un gran mapa de México y Estados Unidos para calcular cuánto tiempo tardaron en el viaje de ida y vuelta los papás de Adrián y deducir en qué medio de transporte se trasladaron.
- En pequeños equipos sigan trazando rutas a distintos sitios, reales e imaginarios, como Marte o el país de los gatos-patos, con el objetivo añadir al cuento alguna nueva aventura conformada por un viaje y la magia del pizarrón.
- Cierre la actividad con la lectura de las historias creadas por cada equipo y ayude a integrarlas al cuento original. Voten por la más ingeniosa y vuelvan a leer todo el cuento con la nueva aventura incorporada.
- Conversen sobre lo que más y lo que menos les gustó de la actividad. ➤

ADRIÁN comprobó con el pizarrón encantado que una simple palabra podía tener un gran impacto. Hable con los niños sobre el poder de cambio de una sola palabra dicha en el momento correcto. Trabajen en pequeños equipos para pensar con qué palabras podrían hacer sentir especiales a sus amigos y familia. Que cada equipo pase a escribirlas al pizarrón, sin repetir ninguna. Al final pida que las unan para formar oraciones completas, hasta que todo quede lleno de frases que lo convertirán en un auténtico pizarrón encantado. ♡

NOTAS

[illegible]

=====

.....

=====

=====

.....

=====
